

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CANNING HOUSE

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

Señor Presidente,  
Señores Embajadores,  
Señoras, Señores:

Cuando en 1823 el Secretario de Asuntos Exteriores británico George Canning reconoció oficialmente la independencia de las colonias españolas, dió el primer paso de lo que, con el tiempo, llegaría a ser una fructífera relación entre Gran Bretaña, las naciones Latinoamericanas, España y Portugal. Por eso es para mí un honor ser recibido en esta casa que, bajo el nombre y el recuerdo de George Canning y de nuestros héroes libertarios, dedica su labor desde hace casi 50 años, a la promoción y fortalecimiento de dichos vínculos.

Cultura, educación, economía y comercio conviven en esta hermosa casa, manteniendo vigentes en el pueblo británico no sólo los valores más profundos de nuestras ricas y variadas nacionalidades, sino también los niveles de desarrollo económico y social, así como los esfuerzos que América Latina destina para alcanzarlos. Los países Latinoamericanos constituyen una generosa fuente de recursos que ustedes, con imaginación e interés, han ido descubriendo a lo largo de los años.

Las relaciones entre Chile y Gran Bretaña, a través de la labor de Canning House, se han visto sin duda fortalecidas. Demás está recordar aquí que vuestro presidente, el Visconde David Montgomery del Alamein, ha tenido y sigue teniendo especiales vínculos con Latinoamérica, y particularmente con nuestro país. Y su ejemplo ha sido imitado por un gran número de personalidades británicas que, a lo largo de la historia, no sólo han buscado en nuestra tierra un espacio físico para radicarse y cooperar con su desarrollo, sino que han confiado en Chile como un lugar propicio para establecer intensas relaciones comerciales y de inversión.

Existe entre América Latina y Gran Bretaña, en la actualidad, una comunidad de valores tanto en el plano político como en materias de orden económico. Las naciones latinoamericanas, como nunca antes, comparten hoy la convicción de

que la democracia es el mejor sistema para enfrentar los desafíos del presente y del futuro. Somos una región que ha sufrido en carne propia los dolores del autoritarismo y, habiendo ahora recuperado la democracia estamos plenamente dispuestos a conservarla y a luchar por su consolidación.

Asimismo, con énfasis distintos y acordes con las particularidades de cada uno de los países, llevamos adelante estrategias de desarrollo económico y social tendientes a insertarnos en un mundo cada vez más interconectado.

En ese sentido, Chile, comparte con Gran Bretaña una economía abierta y libre de trabas que permita un desarrollo sostenido para construir en libertad una sociedad más justa.

Sabemos que encontramos en Gran Bretaña un aliado en esta materia, que ha demostrado su voluntad para evitar que prosperen medidas de orden proteccionista que obstruyen a nuestros países su integración con equidad en el orden económico internacional. Agradecemos este apoyo.

Hago especialmente extensivo este agradecimiento, a nombre del pueblo de Chile, a dos instituciones cuyos representantes están hoy presentes en esta sala, que dedican una importante parte de su tiempo al fortalecimiento de los tradicionales lazos de amistad que unen a nuestros dos países. Me refiero a la Sociedad Anglo-Chilena y a la Cámara Británico-Chilena de Comercio, entidades que propician nuestra relación bilateral tanto en el ámbito histórico, artístico y cultural, como en el del fomento al intercambio comercial y la promoción de inversiones. Su labor merece el reconocimiento de los chilenos.

Señoras, Señores:

Aquí, rodeado de las imágenes de los próceres que simbolizan los valores de nuestra historia, me es grato ver en este acto reafirmada la histórica amistad entre nuestras naciones y el espíritu de colaboración recíproca que impera entre nosotros, sobre la base de los comunes principios que nos inspiran.

Muchas Gracias.

\* \* \* \* \*

LONDRES, 12 de Abril de 1991.

M.L.S.